

El Centro de Investigación y Difusión de la Espiritualidad de la Cruz (CIDEK) tiene el privilegio y el gozo de presentar los textos espirituales del padre Edmundo Iturbide Reygondaud, que fue el primer superior general, después del fundador, de la congregación de los Misioneros del Espíritu Santo.

Su experiencia como fundador motivó muchos de sus mejores escritos y quizá, también, experiencias espirituales de hondo calado. Porque la vida es eso: la luz y la sombra que se combinan para dar forma y sentido al diseño de nuestra existencia; vida y muerte en el mismo campo; virtud y deficiencia, alegría y pena... Y el padre Edmundo supo de esas vivencias.

Sus escritos, esperamos, nos irán introduciendo en su mundo espiritual, riquísimo y variado, que harán resonar algunas cuerdas de nuestro interior para amar más, superar alguna dificultad, confiar y esperar, creer con más fuerza, ser más sencillos, quitar nuestras cobardías, luchar contra algún defecto, amar e imitar a María.

Gracias padre Edmundo, Misionero del Espíritu Santo, por tu fidelidad a Dios, a tu carisma y a tu sacerdocio. Gracias por tus apostolados y por las congregaciones que fundaste. Gracias por tus escritos que ahora, como rico pan recién horneado, llegan para alimentar nuestras vidas y generar en nosotros los deseos de ser generosos con Dios y con los demás como tú lo fuiste.